

Recuperando Semillas Antiguas desde y para las Comunidades

El oficio de las guardadoras de semillas, y el rol de mujeres indígenas y campesinas en su huerta tradicional, hizo posible mantener este patrimonio de los pueblos. El **trafaintun** o **ayni** es el intercambio de semillas y saberes, una práctica ancestral de los pueblos indígenas impulsada hoy para recuperar e incorporar a las huertas, semillas antiguas en riesgo. Los protocolos de cada intercambio, se basan en la confianza entre quienes cultivan semillas con historia, para excluir del intercambio las semillas industriales. Frente al riesgo de extinción, la Fundación Biodiversidad Alimentaria lleva adelante exitosos proyectos de recuperación y multiplicación de semillas tradicionales a través de una labor integral que incluye talleres, recolección, cultivos en semilleros vivos junto a las comunidades, publicación de catálogos y descripciones, con un enfoque orientado al reconocimiento de los derechos de las y los campesinos e indígenas.

Aportes de la Semilla Antigua a la Soberanía Alimentaria, a las Economías Locales y a la Esperanza

- **Resguardo de la identidad, saberes e historias locales** asociados a espiritualidad, cultura, platos tradicionales y yerbas medicinales, propias de los territorios.
- **Adaptación a la crisis climática** porque su memoria ancestral y riqueza genética le permite enfrentar condiciones como la sequía, o cambios de temperaturas.
- **Aseguramiento de la soberanía alimentaria**, porque podemos decidir qué cultivamos y cómo cultivamos, en forma independiente.
- **Rendimiento excelente** al cultivar en tierra con abonos naturales, y métodos sustentables, ocupando los espacios con especies que se protegen entre sí.
- **Salud y economía por no uso de plaguicidas y venenos químicos**. Si hay plagas, se tratan con remedios naturales caseros (biopreparados).
- **Aporte de alimentos nutritivos, mejor salud y conservación de la biodiversidad**.
- **Contribución al sustento básico** de hogares y comunidad (huertas comunitarias).

Fuentes: Elaboración propia, siguiendo el Decálogo Agua MAT y adaptando publicaciones de la Fundación Biodiversidad Alimentaria Chile y letra de "Que me entierren con semilla", canción de Natalia Contesse.

EL MOVIMIENTO POR EL AGUA Y LOS TERRITORIOS TE INVITA
¡A RECUPERAR EL AGUA Y LA SEMILLA ANTIGUA!
¡A SEMBRAR TU HUERTA CON SEMILLA TRADICIONAL!
¡A CONSTRUIR SOBERANÍA ALIMENTARIA!



Sigue al Movimiento por el agua y los territorios MAT en

www.aguayterritorios.cl

TWITTER: @aguaenmarcha

INSTAGRAM: @mat.aguayterritorios

FACEBOOK: Movimiento por el agua y los territorios-MAT



*Semilla antigua
Para tu huerta*

La semilla tradicional tiene memoria y resiste el Cambio Climático. Nos da alimentos sanos, sustento y esperanza



La Semilla Antigua es la Semilla Tradicional

Estas semillas han evolucionado junto a las comunidades indígenas y campesinas. Comprenden las variedades **heredadas** al menos por dos generaciones (50 años), y están asociadas a historias con significado cultural, espiritual, y a saberes ancestrales que les dan **identidad**.

Son estables, o sea mantienen en el tiempo sus rasgos y características principales.

Son de polinización abierta y han sido mejoradas en las huertas o en forma masiva; rinden bien y se cultivan con sistemas no contaminantes. **Son la base de la soberanía alimentaria.**

Tipos de Semilla Antigua/Tradicional según su origen

Endémicas: originarias de un solo territorio, como el calafate y michay en el sur.

Nativas: crecen también en otros territorios (la papa, porotos, maíz).

Criollas o locales: llegaron con la colonización pero fueron adaptándose y evolucionando de generación en generación (cilantro, lechuga, cebolla).

Estándares o corrientes: son semillas más recientes, mejoradas y comercializadas por las primeras empresas semilleras internacionales desde fines del siglo XIX. Llevan más de un siglo ligadas a nuestro territorio (la berenjena morada, las variedades actuales de coliflor y zanahoria). Al igual que las otras, son semillas fértiles, pero la primera vez hay que comprarlas.

Semillas Antiguas en peligro por acción del Estado y las empresas

No es tan fácil encontrar semillas tradicionales. De a poco las variedades no fértiles de **semillas industriales híbridas** o “mejoradas” en su rendimiento, **las han ido reemplazando**. A través de INDAP (Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario), la agricultura familiar campesina recibe del Estado un paquete tecnológico con semillas híbridas, **plaguicidas peligrosos, y fertilizantes químicos**. Los monocultivos del agronegocio también usan ese sistema, y a su vez las exigencias del mercado generan que las y los campesinos opten por las variedades industriales. En paralelo, el saqueo y sequía de agua y la falta de tierra para los campesinos aumenta la migración campo-ciudad, fortaleciéndose los monocultivos de exportación (pino, palta, avellano europeo).

La mayor parte de la alimentación de Chile y el mundo dependen hoy de este tipo de **agricultura convencional**. **Bayer/Monsanto, CORTEVA, y ChemSyngenta, empresas transnacionales productoras de semillas**, controlan este mercado.

El Estado, a través del INIA, Instituto Nacional de Investigación Agraria, registra sus propios híbridos, y además tiene 9 Bancos de Conservación in Vitro (refrigerados) de

semillas antiguas, fruto de expediciones en el país. Estas son generalmente vendidas a semilleras en Chile y el extranjero, y/o a investigadores y universidades.

El sistema global de Protección Intelectual, llama Obtentores Vegetales a quienes registran semillas y les da derechos como dueños. Las **semillas híbridas registradas (patentadas) en el SAG**, Servicio Agrícola Ganadero. Su propiedad intelectual está garantizada por el **UPOV 78 y 91** (convenio internacional) y por el **TPP** (tratado de libre comercio vigente en Chile), lo cual criminaliza el libre uso de la semilla. Este registro la privatiza, convirtiéndola en una mercancía que se compra como semilla “certificada”. Las empresas y cooperativas del rubro funcionan bajo esta lógica.

Desde el 2020 el INIA desarrolla convenios con sectores de la agricultura familiar campesina, para recuperar semilla antigua, formar centros de venta locales y abastecer sus propios Bancos. El proceso apunta a un modelo de comercialización que **sume la semilla tradicional al registro y certificación del SAG, poniendo en riesgo el libre uso de la semilla antigua**. El objetivo final es que la semilla tradicional sea una mercancía más del sistema de comercialización de la industria, ignorando su calidad de **patrimonio colectivo de los pueblos** campesinos e indígenas y base de la soberanía alimentaria.

Otro peligro: las Semillas Transgénicas

Las primeras semillas transgénicas fueron creadas en laboratorio en un proceso complejo de inserción de genes externos en su genética, por ej. segmentos de ADN de una bacteria insertados en la semilla de maíz. En cambio, en los **nuevos transgénicos (con la técnica Crispr)**, la alteración se realiza en forma instantánea en laboratorio, **suprimiendo o reubicando algunos genes en el ADN de la misma semilla**, trastocando su orden natural y características. Para las empresas, todo es “cortar y pegar” genes.

El nuevo negocio global es patentar y vender estas semillas como tolerantes a la sequía, o por supuestas cualidades antioxidantes, o ser adecuadas para diabéticos. Pero no hay estudios que garanticen que esta semilla editada genéticamente no presente riesgos para la salud humana y la biodiversidad. Hasta ahora estos nuevos transgénicos **no están legalmente sujetos a ningún estudio de evaluación de riesgos** para su uso por los Estados. Sin embargo, al cruzarse con las semillas locales pueden **contaminarlas**. Además provocan enfermedades en las personas, dado que siempre se cultivan con plaguicidas cancerígenos como el **glifosato**.

En Chile no es legal cultivar maíz o soya transgénica para vender en el país. Pero en casi todas las regiones hay cultivos de semilleros transgénicos para exportación. Son de Bayer-Monsanto, Corteva, ChemSyngenta y sus socios nacionales. Ellos tientan a campesinos, subcontratándolos para que cultiven con este tipo de semillas.

